





Gabriel Celaya

Grandes gritos por pequeñas causas

Vasco, nacido en Hernani (Guipúzcoa), a Celaya se le clasificó como poeta social. El mismo hizo a-larde en ocasiones de esta improbable categoría poética.

De familia burguesa, estudió ingeniería, pero después de unos años de sufrir el ejercicio de su profesión, se dedicó a la poesía. Amparo Gastón, su gran amor y musa, lo ayudó en este empeño.

Su departamento de Madrid en los años 50 y 60 era el refugio de conjuraciones poéticas y de fantasías antifranquistas. Allí se forjó su poesía como "arma cargada de futuro". Allí soñó una España distinta, de la que él quería "cantar el primer verso".

Sus últimos años fueron de depresión y de tristeza. Desencantado ideológicamente de sus ideas comunistas, empobrecido (tuvo que vender hasta una biblioteca personal), declaró que "envejecer es peor que morir". Pero escribió hasta el final. La poesía fue su último consuelo.

BIOGRAFÍA

No cojas la cuchara con la mano izquierda.
No pongas los codos en la mesa.
Dobla bien la servilleta.
Eso, para empezar.

Extraiga la raíz cuadrada de tres mil trescientos trece.
¿Dónde está Tanganka? ¿Qué año nació Cervantes?
Le pondré un coro en conducta si habla con su
compañero.
Eso, para seguir.

¿Le parece a usted correcto que un ingeniero haga
versos?
La cultura es un adorno y el negocio es el negocio.
Si sigues con esa chica, te cerraremos las puertas.
Eso, para vivir.

No seas tan loco. Sé educado. Sé correcto.
No bebas. No fumes. No tosas. No respíres.
¡Ay sí, no respirar! Dar el no a todos los nos.
Y descansar. Morir.

QUIEN ME HABITA

Car, je est un autre
Rimbaud

¡Qué extraño es verme aquí sentado,
y cerrar los ojos, y abrirlos, y mirar,
y oír como una lejana catarata que la vida se
derrumba,
y cerrar los ojos, y abrirlos, y mirar!

¡Qué extraño es verme aquí sentado!
¡Qué extraño verme como una planta que respira,
y sentir en el pecho un pájaro encerrado,
y un denso empuje que se abre paso difícilmente por
/ mis venas!

¡Qué extraño es verme aquí sentado,
y agarrarme una mano con la otra,
y tocarme, y sonreír, y decir en voz alta
mi propio nombre tan falto de sentido!

¡Oh, qué extraño, qué horriblemente extraño!
La sorpresa hace mudo mi espanto.
Hay un desconocido que me habita
y habla como si no fuera yo mismo.

Grandes gritos por pequeñas causas. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Grandes gritos por pequeñas causas. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile